

EL LORQUINO.

PERIODICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, LITERATURA Y NOTICIAS.

Condiciones de suscripcion.

Este periódico se publica en Lorca todos los Domingos
Tres meses 12 rs, medio año 22 dentro y fuera de la poblacion.

Comunicados y anuncios á precios convencionales.

Se suscribe en Lorca en la Imprenta de Campoy, y en los demas puntos en las Administraciones de Correos.

POESIA.

Tenemos una singular satisfaccion en inaugurar la seccion poetica del *LORQUINO*, dando á conocer en la Republica de las letras, el nombre de una nueva poetisa, la Señorita D.^a Eladia Bautista y Patier, que en la edad de la adolescencia en que se halla, anuncia con sus primeros ensayos, lo mucho que pueden esperar las musas Españolas de su privilegiado talento poetico, é inspiracion delicada. Hoy insertamos tres de sus composiciones sin haberlas escogido de proposito entre las mejores de las que tenemos á la vista, y las trasladamos tal como han salido de su pluma, para que nuestros lectores, formen un concepto verdadero de su valor literario: en ellas verán, entre algunos defectos de correccion y lima, que la esperiencia y el estudio harán desaparecer en la jóven Eladia, bellezas sumamente notables, que les convencerán de que no hay exageracion ninguna en el espiritu que nos dicta estas lineas. Buen gusto literario casi instintivo, suavidad, gala, ternura, facilidad, pensamientos delicados, armonia en la versificacion, estas y otras dotes que son propias del genio, que se nace con ellas, y no se adquieren, brillan en los primeros versos de la Señorita Bautista. Los que los leyeren, para formar sobre ellos un esacto juicio deben tener presente ademas de la temprana edad de su autora, que esta pa-

tente en el titulo mismo de una de las composiciones, las circunstancias especiales de esta jóven. Deben hacerse cargo que desde su niñez lleva una vida modesta y retirada en el seno de la histórica villa de Mula, sin direccion literaria, sin otros maestros que los de instruccion elemental, sin estimulo, y sin modelos, dedicada asiduamente á la practica de las virtudes domesticas con la asistencia de una tierna madre que despues de prolongada enfermedad ha tenido recientemente el inmenso dolor de perderla de un padre anciano veterano de nuestros tercios de America y de la Independencia y de cuatro hermanitos de corta edad. Contrariadas constantemente por este género de vida las inclinaciones literarias de Eladia, su feliz ingenio poetico le impulsaba á producir deliciosos é inspirados cantos, que sin embargo no comunicaba á nadie, por que la misma autora desconocia quizàs en su modestia profunda su verdadero valor, que eran un misterio para todos, hasta que la casualidad los ha traído á manos del que escribe estas lineas, el que tiene el gusto de darlos á conocer con la esperanza de que pueda añadir un nuevo nombre al catálogo de sus hijos que honran el parnaso Español, una provincia que cuenta hoy con vates tan aventajados, entre otros, como Selgas, Arnao y Monroy.

Eulogio Saavedra y Perez de Meca.

A UNA NOCHE.

Resplandeciente he visto reflejar
El rostro de la luna peregrina,
Y muy opaca y debil espirar
La ráfaga postrera vespertina:

La fulgurosa y bella cazadora
De estrellas mil acompañada vá,
Y su frente radiante y seductora
Luz á tus sombras y hermosura dá:

A su reflejo el céfiro suave
El tallo de la flor veo que cimbra,
Y su carrera magestuosa y grave
Gracia en los campos y belleza timbra.

Despacio el arroyuelo viendo andar
Mi corazon en estasis se queda,
Y mirando en su espejo reflejar
A la luna escondida en la arboleda.

Bella noche apacible! Que gozosa
La florecilla escucho suspirar
Cuando se acerca el Céfiro á besar
Su corola odorífera y hermosa!

Temor tengo á tus sombras—Pero agora
Que el sol parece que te está alumbrando
Noche tranquila! en el mi pecho mora
La alegría que siempre voy buscando.

Pero...¡ay!... ¡Cuan veloces deslizarse
unos tras otros los momentos veo,
Y qué tristeza siento al separarse
De ellos mi corazon sin tu recreo!

Adios, Diana, cazadora bella!
Adios, del claro dia oscuro velo!
Adios, una por una toda estrella!
Adios, brisa balsamica del cielo!

¡Adios! Que ya he contado la postrera
De las felices horas que esperé,
Y la radiante luz de la primera
Mi escrutadora vista no la vé.

AL CUMPLIR DIEZ Y SEIS AÑOS

A mi corazon.

Huyeron las primaveras
Dichosas unicamente,
Con sus horas que yo enteras
Pasé alegre y sonriente.